



Sentinelle

Grupos de refugiados vietnamitas llegados a la Base Longue-Pointe de las Fuerzas Armadas Canadienses en Montreal en 1978. Arriba, el Mayor Raymond Dussault habla con uno de los refugiados, centro, una joven familia vietnamita al final de su largo viaje al Canadá, abajo un refugiado disfruta de una buena comida en la cafetería de la Base.

ralmente como multilateralmente. Teniendo esto en cuenta, Canadá intenta apoyar la convocatoria de una reunión internacional bajo los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas que examinaría el problema de los refugiados del sudeste asiático, incluso las causas políticas del éxodo.

Canadá ha expresado también nuestra gran preocupación a los Gobiernos de Indonesia, Malasia y Thailandia sobre los recientes anuncios respecto a sus políticas sobre refugiados, particularmente su determinación de que los nuevos refugiados serán forzados de vuelta al mar. Si bien reconoce la gran carga que los países de primer asilo han aceptado al ofrecer refugio temporal a los refugiados, Canadá cree que cualquier acción internacional concertada sobre este problema disquietante debe incluir el mantenimiento de una política abierta de primer asilo. La Ministro hizo notar que la declaración universal de los derechos humanos, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, coloca entre los derechos básicos de la humanidad el derecho a buscar y disfrutar asilo contra la persecución.

El éxodo actual en el sudeste asiático, con sus consecuencias de dificultades humanas, tiene sus raíces en la falta de respeto fragante de los derechos humanos básicos.

Canadá hará todos los esfuerzos posibles

El Gobierno está determinado a que Canadá haga todos los esfuerzos prácticos posibles, bien sean políticos o humanitarios, para contribuir a una solución internacional duradera.

Se espera que las iglesias y otras organizaciones privadas canadienses auspicien a otros 1.200 refugiados más de los aceptados bajo el plan de reasentamiento del Gobierno.

Los vietnamitas ya establecidos en Canadá pueden ayudar también a emigrar a los miembros de sus familias que ahora se encuentran en campos de refugiados. Probablemente unos 1.000 refugiados de estos campos ingresarán en Canadá de esta forma. Otros 1.000 podrían establecerse bajo el programa de reunificación familiar con Viet-Nam.